

De Amanda Hocking a Isidro Tomasa: ¿en qué se diferencian un escritor mainstream, un escritor fracasado y un escritor maldito?



An article by [Dolores Ilichkaya](#)

Amanda Hocking es una **joven escritora** que, cansada de tener que lidiar con viejas editoriales de papel, utilizó la web 2.0 y Amazon (y su Kindle) –y las malas lenguas dicen que **más cosas...**– para **autoeditar sus propios libros**. Vendió cerca de 150.000 e-books en el 2010 y sólo en la primera mitad de 2011 ha alcanzado la increíble cifra de 4.600.000 copias vendidas. En el otro lado de la balanza, Isidro Tomasa utilizó las mismas herramientas –menos esas cosas que dicen las malas lenguas...– para editar «**El ataque de las lesbis asesinas**», una novela sucia, irreverente, insultante, malvada y procelosa. Tres meses después ha conseguido vender la friolera de 8 libros.



Charles Bukowski: un pedazo de maldito, llamando a las musas...

Autoedición y redes sociales: el nuevo paradigma ha sido pasaporte hacia la gloria para Hocking y condena al más infame de los oprobios para Tomasa. No obstante... ¿Cómo distinguir entre todos estos recién llegados a la República de las Letras a **los Cervantes del siglo XXI**? ¿Es Amanda un fenómeno totalmente soslayable, pasajero y tontorrón sólo por el hecho de estar vendiendo libros a cascoporro? ¿Y el infortunado Isidro, es un escritor fracasado... o más bien un escritor maldito?

He aquí una guía rápida para distinguirlos:

1. **El escritor fracasado es un engreído; el escritor mainstream también (pero nadie se atreve a decírselo a la cara).**

Lo que caracteriza tanto al escritor mainstream como al fracasado es su afán de vender libros como si fueran rosquillas, casi siempre para hacerse rico y vivir a costa de sus pobres lectores, como un chupasangre. Para lograrlo, el escritor mainstream y el fracasado ponen en práctica la misma fórmula: escribir idiotidades que pueda entender la chusma. La única diferencia es que el escritor fracasado no lo consigue y el otro sí. Ambos quieren ser Cervantes: ambos acaban siendo Justin Bieber.

2. **El escritor maldito, en cambio, es una persona encantadora y humilde.**

En el polo opuesto, en cambio, el escritor maldito es humilde y quiere vender pocos libros a drede, porque aunque es plenamente consciente de lo hermosas que son sus obras, le da reparo que la gente se de cuenta y que se vean en la obligación de leerlas. «¡Con la da cosas que tiene la gente siempre por hacer!», se dice a si mismo el escritor maldito, y por no importunar procura publicar sus obras de tapadillo, sin que casi nadie se de cuenta de lo buenas que son...

3. **El escritor fracasado ruega; el escritor maldito nunca se arrastra.**

«Por piedad, mi gato ha muerto de inanición y mi hija necesita un biberón nuevo de tanto chupar la tetina aguada. Cómprame un libro por compasión» Es el típico ruego lamentable de un escritor fracasado. El escritor maldito, en cambio, nunca se arrastra. Tiene honor. Tiene principios. Es un caballero. No alberga sentimientos propios de la plebe, como por ejemplo la envidia cochina. Por ejemplo: por mucho que sea una cosa evidente, nunca dirá que es fácil vender montones de libros si eres una chupapollas.

¿Es Amanda Hocking una escritora mainstream, un poco mierder (ver el minuto 1:24 para entenderlo bien), y potencialmente una fresca, una warrior y una bastaiger de cuidado (según dicen las malas lenguas: yo sólo me hago eco de lo que se dice por ahí...)? Resulta evidente que sí (potencialmente). ¿Y Isidro: fracasado o maldito? Sin duda, Isidro Tomasa es un escritor maldito, pero... **por el amor de Dios, cómprale ya el dichoso libro** 😊